



La articulación del pensamiento social contemporáneo con las Nuevas Ciencias de la Complejidad y las Nuevas Tecno-Ciencias: Entre Scila y Caribdis

The Linkage of Contemporary Social Thought with the New Complexity Sciences and the New Techno-Sciences. Between Scila and Caribdis

Pedro L. SOTOLONGO CODINA¹

Instituto de Filosofía. Universidad de la Habana, Cuba.

RESUMEN

Se presta atención a ciertas realidades del capitalismo desarrollado contemporáneo concernientes a las nuevas modalidades de articulación de los conocimientos científicos, los desarrollos técnicos y su inserción tecnológica, con los sectores militar, político, gerencial, económico y cultural, para el logro de sus objetivos sistémicos; caracterizándose la interpretación que de las mismas ha hecho el pensamiento social de nuestros días y enfatizándose el reto que implica para el pensamiento social crítico una acertada comprensión de esas realidades y de su potencial emancipador para los que se oponen al capitalismo. En dicho contexto del cambio y la transformación sociales se aborda el papel de la comprensión de las contradicciones sociales y su tratamiento por la tradición de pensamiento dialéctico, a la luz de ciertas deforma-

ABSTRACT

Attention is brought upon certain realities of contemporary developed capitalism, concerning the new modalities of linkage between scientific knowledge, technical developments, their technological insertion, and the military, political, managerial, economic and cultural sectors with the aim of obtaining its systemic objectives; characterizing the interpretation of those circumstances by today's social thought and emphasizing the challenge for critical social thought to adequately understand those realities and their emancipation potential for those that oppose capitalism. In that context of social change and transformation the role of an understanding of social contradictions and their treatment by the dialectical tradition is treated, in view of certain of its distortions that have occurred recently. Cer-

1 Presidente de la Directiva de la Cátedra para el Estudio del Pensamiento –y las Ciencias– de la Complejidad del Instituto de Filosofía de La Habana, Cuba.

ciones del mismo ocurridas en reciente periodo. Se alude a algunas articulaciones de lo tratado con el pensamiento emancipador filosófico, político, cultural y ético de nuestros días.

Palabras clave: Capitalismo contemporáneo, ciencias de la Complejidad, contradicciones dialécticas, pensamiento social crítico.

tain links of the approached circumstances with philosophical, political, cultural and ethical contemporary thought are mentioned.

Key words: Contemporary capitalism, complexity sciences, dialectical contradictions, critical social thought.

INTRODUCCIÓN

Es nuestro propósito prestar atención –aunque sólo sea dentro de los límites prácticos que imponen las dimensiones estipuladas editorialmente para un trabajo como el presente– a algunas circunstancias del capitalismo contemporáneo que por su relevancia la reclaman. Poniendo de relieve, en particular, los importantes retos que esas nuevas realidades contemporáneas portan para el pensamiento social *crítico*, ya que, como argumentaremos, algunas de ellas son dignas de mayor interés –y de mejor interpretación y comprensión– que hasta el momento por parte de la corriente principal, es decir, el ‘mainstream’, del pensamiento social crítico (Marxismo incluido).

Nos detendremos, ante todo, en ciertas combinaciones entre los conocimientos científicos, los desarrollos tecnológicos y su utilización para el logro de objetivos sociales apetecidos que han tenido lugar en la segunda mitad –y sobre todo en el último tercio, del recién finalizado Siglo– que han dado lugar a articulaciones sistémicas y complejizantes, antes no existentes –ni factibles– entre los seres humanos, sus fines sociales, sus Saberes y los medios técnicos: nos referimos a las actuales ‘redes-socio-técnicas’ y también a las denominadas ‘ciudades-de-la-alta-tecnología’ capitalistas contemporáneas, todo lo cual le ha permitido a dicho sistema el logro de ciertos objetivos sociales...

Nuestro objetivo no es, en absoluto, ‘deslumbrar’ o ‘encandilar’ a los lectores de este trabajo con semejantes realidades *sistémico-complejas* del capitalismo contemporáneo; mucho menos originar en ellos actitudes de resignación desmovilizante ante las mismas. Eso sería ‘llevar agua al molino’ de lo que Marcos Roitman denomina como ‘pensamiento social-conformista’, en un reciente libro suyo que constituye una suerte de ‘grito-de-¡Alerta!’ ante tal fenómeno social². Todo lo contrario, pretendemos propiciar una valoración del potencial cultural *anti-sistémico*, anti status-quo-cultural-neoliberal de esas nuevas posibilidades; pero alejándonos al hacerlo de la Scila y la Caribdis de las visiones lineales –ya bien apologéticas (por parte de la mayor parte del pensamiento social de derecha y de buena parte del ubicado en el centro del espectro político), ya bien satanizantes (por parte de la mayor parte del pensamiento social de izquierda)– que el pensamiento social contemporáneo ha desarrollado acerca de las *cualidades sistémicas y complejizantes* de las

2 ROITMAN, M. (2005): *El pensamiento sistémico: Los orígenes del social-conformismo*. Siglo XXI, 3ª Edición. México.

socialidades de nuestro tiempo, de sus causas, de sus potencialidades y de sus consecuencias, así como de sus actores y pensadores.

Para ello, examinaremos algunas de las nuevas manifestaciones del Saber contemporáneo, ciertas modalidades de las aludidas articulaciones sociales sistémico-complejizantes de los resultados científicos y de los nuevos desarrollos de medios técnicos que ese capitalismo contemporáneo ha implementado para el logro de sus objetivos y también la manera en que el pensamiento social contemporáneo ha venido dando cuenta de las mismas y la interpretación que ha hecho de ellas.

Asimismo, deseamos detenernos en el impacto de semejantes realidades del periodo más reciente sobre la dialéctica *del cambio y transformación* sociales en la contemporaneidad y, concomitantemente, sobre el cambio y la transformación necesarias *del propio pensamiento dialéctico* susceptible de aprehenderla; esto último a la luz de algunas vicisitudes experimentadas por esta tradición de pensamiento en el mismo periodo.

Para cerrar, abordaremos brevemente algunas articulaciones de los tópicos aludidos con el pensamiento emancipador político, cultural y ético de nuestros días.

LAS NUEVAS REDES SOCIO-TÉCNICAS

A partir de los años 40's y la 2da. conflagración mundial, se ha ido plasmando una cada vez más significativa articulación entre los sectores militar, político, gerencial, económico, cultural y científico-técnico originalmente en los Estados Unidos, por su posición privilegiada en dicha contienda bélica, pero poco a poco, a medida de su recuperación de post-guerra, también en los principales países del capitalismo desarrollado. Se le suele denominar a esta articulación simbiótica como 'complejo-militar-industrial' según lo expresara un testigo de excepción de sus inicios, el general Dwight Eisenhower. Pero, *mutatis mutandi*, tal denominación esconde ya tanto como lo que revela.

En primer lugar, permaneciendo intacta de periodo en periodo, tal denominación esconde *cómo ha ido cambiando* de índole, si bien no de carácter, dicha articulación y los cambios cualitativos que ha experimentado; lo que le ha permitido al capitalismo transitar exitosamente desde una compartida por todos victoria sobre el nazi-facismo, pasando –por más que nos duela– por la neutralización del proyecto proletario como algo de escala mundial y por la derrota del bloque comunista este-europeo, hasta entronizar a nivel planetario la presente globalización neoliberal con su actual 'cruzada anti-terrorismo'.

Semejantes circunstancias del aprovechamiento del *entretendido social* de los nuevos resultados científicos, los nuevos medios técnicos y su implementación tecnológica, le propiciaron al capitalismo contemporáneo la obtención de determinada supremacía militar, poder político, manejo de los conjuntos organizacionales y empresariales, acumulación económica, maximización de utilidades y creación de un 'clima' cultural consumista y conformista. A través, entre otras circunstancias, de la plasmación de una tupida red de instituciones elaboradoras e implementadoras de la creación, promoción e innovación, entre otras iniciativas, de ciertas estrategias organizacionales, gerenciales y empresariales, así como del ejercicio de una cultura del Poder, del Saber legitimador de tal Poder, de la co-optación del Deseo-de-resistencia al mismo, todo vehiculado por la estrategia del conocido Discurso neoliberal legitimante, homogeneizante y banalizante culturalmente y apoyándose en su dominio de los medios masivos de comunicación. Desembocando todo ello en la ya aludida implantación de una cultura del social-conformismo a la que alude Marcos Roitman en su ya mencionado libro.

Quizás la plasmación más notoria –aunque ni con mucho la única– de dichas redes socio-técnicas sean las llamadas ciudades-de-la-alta-tecnología, que han devenido en un componente adicional en la división internacional del trabajo contemporánea; división internacional del trabajo de por sí modificada cualitativamente –y en desfavor de nuestros pueblos y economías tercermundistas– por el orden económico neoliberal imperante que las generó.

Sin haber cambiado significativamente tal simbiosis entre diversos componentes de la socialidad, difícilmente esos éxitos conservadores hubiesen podido ocurrir de la forma en que ocurrieron. La incidencia de las denominadas ‘nuevas Técnico-Ciencias’ (NTC) y de las ‘nuevas Ciencias de la Complejidad’ (NCC) resultó central en el desarrollo, durante la segunda mitad –y sobre todo durante el último tercio del Siglo XX– de las nuevas redes socio-técnicas –militares, políticas, organizacionales, económicas y sus articulaciones en una verdadera red-de-redes dentro del capitalismo contemporáneo.

Como indica su propia denominación, las Tecno-Ciencias, surgidas a raíz de la 2da. Guerra Mundial, constituyen una nueva combinación entre los conocimientos científicos y los desarrollos de medios técnicos –y viceversa– a partir de premisas *técnicas*, por medio de la *técnica*, para objetivos *técnicos* y con la plasmación de resultados *técnicos*. En cuya combinación cada vez fueron jugando un papel más significativo el Pensamiento –y las Ciencias– de la Complejidad, que presentan como ideal del Saber el trascender la comprensión, percibida como “simplificadora”, puesta en juego por las ciencias tradicionales –analíticas, lineales y organizadas disciplinarmente– de la modernidad y por el tipo de pensamiento generalizado –el reduccionismo y el dicotomismo– a que éstas dieran lugar, no obstante sus múltiples y reconocidos logros. Comprensión percibida como simplificadora de toda la complejidad que hoy constatamos en el mundo natural, en las sociedades, en las subjetividades y conciencia de los hombres, en la interacción de esos hombres con los medios técnicos contruidos por ellos, en el proceso mismo de la obtención del Saber.

Así, el Pensamiento –y las Ciencias– de la Complejidad, a partir del último tercio el Siglo XX (con algunos antecedentes desde mediados de ese Siglo) fueron –y continúan actualmente– dando lugar al emerger de un nuevo cuadro del mundo en construcción (holista, no lineal y transdisciplinar; que trasciende el analítico, lineal y disciplinar moderno ya aludido); de un nuevo estilo de pensamiento (el pensamiento en red-de-redes distribuidas –no jerárquicas; que trasciende el pensamiento reduccionista y dicotómico moderno); plasándose nuevas nociones, normas y valores generales del Saber que modifican la comprensión de ‘la verdad’, de ‘la objetividad’ y propician el ‘diálogo’ de Saberes; todo lo cual contribuye al surgimiento de un nuevo ideal de racionalidad: una racionalidad contextual, capaz de restituir la historicidad y la pertenencia contextual a las nociones de ‘causalidad’ (la causalidad ‘circular’, ‘en red’ o ‘compleja’) y de ‘explicación’ (la explicación ‘narrativa’: en términos de ‘la-dinámica-de-lo-que-ocurrió-hasta-ahora’ y ‘la-dinámica-de-lo-que-está-ocurriendo-ahora’). Todo lo cual provino de la confluencia entre los estudios de los sistemas dinámicos no lineales por una parte, del aprehender acerca de las propiedades y comportamientos de las redes, por otra parte, con el estudio y el modelado de los sistemas –naturales y sociales– complejos auto-organizantes evolutivos.

Los sistemas complejos auto-organizantes sociales presentan la proclividad, en sus puntos cercanos a la inestabilidad, o bifurcaciones, a la conformación espontánea de nuevos patrones o pautas *globales* espacio-temporales, muchas veces trazables hasta su correlación con los procesos subyacentes *de interacciones locales entre sus componentes*, lo que propicia la indagación *holista* de tales efectos-de-red³. La *gama de alternativas* de tales cambios *globales* sociales de conformación –*previsibles*, pero no predictibles como las leyes de la ciencia tradicional– depende de los ‘atractores’ dinámico-sociales hacia los que queda “atraída” la dinámica social indagada.

Es debido a esta circunstancia que la explicación del comportamiento de los sistemas complejos auto-organizantes sociales es la ‘narrativa’; es decir, la caracterización de la historia social previa del sistema (lo-que-le-sucedió-previamente) y de lo-que-le-está-sucediendo-ahora contextualmente, a partir del conjunto de ‘atractores’ sociales involucrado y sus ‘conflictos’ (bifurcaciones).

Las Ciencias de la Complejidad han ido estableciendo la existencia de cuatro variantes para los ‘atractores’ de cualquier conducta dinámico-sistémica compleja: los atractores ‘fijos o puntuales’ (el comportamiento del sistema queda “congelado”, no cambiando ni transformándose ulteriormente); los ‘cíclicos o periódicos’ (el comportamiento del sistema experimenta cambios y transformaciones que se repiten); los ‘raros o caóticos’ (el comportamiento del sistema parece cambiar y transformarse continua y caprichosamente; lo que aparenta un Caos aleatorio que no es tal, sino un orden sumamente complejo: el “caos determinista”); y los denominados ‘al borde o en el límite del caos determinista’ (‘al borde o límite de la inestabilidad’) en los que el sistema presenta una ventajosa –dinámicamente hablando– combinación de fijeza y labilidad⁴.

Cada vez más se constata que los sistemas complejos evolutivos –*naturales* tienden espontáneamente a quedar “atrapados” en atractores de los denominados ‘al borde o en el límite del caos determinista’ (al borde o límite de la inestabilidad’), ya que en semejante régimen de cambios y transformaciones los sistemas complejos *optimizan* su dinámica. Y lo mismo sucede con los sistemas complejos evolutivos *sociales* en los casos –mucho menos frecuentes que lo que se piensa; de hecho muy raros en las socialidades contemporáneas– en que a una u otra comunidad humana le es dado realmente *auto-organizarse ‘de-abajo-hacia-arriba’*, con el *mínimo indispensable* de diseño y control social ‘de-arriba-hacia-abajo’.

- 3 Ello es constatable y aplicable en diferentes ámbitos, no sólo sociales –y, entre éstos últimos no sólo entre los que nos interesarán en el presente trabajo– sino asimismo, por ejemplo, en el caso de las pautas o patrones *globales* observables en los electro-encefalogramas y/o en los magneto-encefalogramas, o en los estudios del aprendizaje, lo que proporciona una alternativa complementadora a los tradicionales estudios acerca de correlaciones anatómicas, funcionales, o de capacidades intelectuales en regiones cerebrales (neuronaes) *localizadas*. También concierne a los fenómenos *globales* que ocurren en las redes celulares, tisulares, orgánicas y orgánicas (eco-sistémicas); para no hablar de los procesos *globales* geo-tectónicos y meteorológicos, con sus resultantes terremotos, huracanes, e inundaciones. Debidos todos a, y trazables hasta (lo que no quiere decir que siempre las hayamos trazado, como en el caso de cambio climático *global* que se nos viene encima) las interacciones *locales* entre sus componentes en red. Otro ámbito donde son constatables tales articulaciones local-global de efectos es el epidemiológico.
- 4 Los dos primeros tipos de atractores dinámicos –los fijos o puntuales y los cíclicos o periódicos– son los que presentan *también* los sistemas o totalidades simples (no complejas). El tercer y cuarto tipo de atractores dinámicos son privativos de las totalidades complejas auto-organizantes; y su presencia y caracterización es ya prueba de su existencia.

Esa dinámica ‘al borde o en el límite del caos ‘determinista’ o ‘al borde o en el límite de la inestabilidad’, a la que tienden espontáneamente los sistemas complejos *auto-organizantes* manifiesta entonces:

- Una *óptima* conectividad entre los componentes del sistema,
- Una *óptima* capacidad de procesar información,
- Una *óptima* gama de alternativas de comportamientos transformaciones ulteriores posibles,
- Una *óptima* adaptabilidad y evolutibilidad.

Lamentablemente lo que ocurre en los sistemas sociales concretos contemporáneos es que la presencia de diseños y controles ‘de-arriba-hacia-abajo’ en cantidad muy por encima –y en calidad muy por debajo– del mínimo indispensable para evitar el emerger –de abajo hacia arriba– de conformaciones *globales* perjudiciales para la totalidad social de que se trate, da casi siempre al traste (inclusive en la mayoría, hasta ahora, de aquéllas que han pretendido construir socialidades que trasciendan a la capitalista) con las posibilidades reales para las mismas de *auto-organizarse* ‘de-abajo-hacia-arriba’, y por lo mismo, permanecen lejos de los óptimos ya aludidos en la conectividad entre sus componentes, en su capacidad para el procesamiento de la información, en la gama de alternativas que poseen para reaccionar a los cambios –esperados e inesperados (y que pueden ser cambios desfavorables)– de su entorno y por lo mismo, lejos de un óptimo de adaptabilidad y de evolutibilidad como totalidades sociales. Entronizándose entonces socialidades (por encima de sus diferencias como sistemas socio-políticos) *jerárquicas*; Y así les ha ido a unas y a otras...

Por otra parte, uno de los frentes de desarrollo del Pensamiento –y las Ciencias– de la Complejidad es el del estudio ‘*de-la-complejización*’: la indagación no de sistemas complejos *ya existentes* con propiedades *ya constituidas* (si ocurrió ‘b’, entonces tuvo que antes ocurrir ‘a’; la causalidad clásica); sino la indagación y modelación del proceso del emerger-mismo-a-la-existencia de un sistema *precisamente tal y no otro* (para que ocurra ‘b’, es necesario que ocurra ‘a’; la implicación), con *tales y no otras* propiedades; para cumplir *tales y no otros fines*, apetecidos por los que los estudian y modelan. Es decir, la *creación de totalidades –conjuntos– organizados; en las cuales unos componentes definen –y redefinen– a los otros y son definidos –y redefinidos– por los demás en sus interacciones no lineales en red*. Y también el estudio de los ‘fracasos’ (si no ocurrió ‘b’, fue porque no ocurrió ‘a’; la insuficiencia).

El aprovechamiento de muchas de las características aludidas de la NCC al articularlas con los nuevos medios técnicos desarrollados por las NTC, permitió al capitalismo contemporáneo ir plasmando una estrecha *red de instituciones elaboradoras e implementadoras* de:

- un pensamiento militar estratégico y táctico, no solamente para obtener la supremacía en la guerra, sino asimismo para lograr la seguridad nacional,
- una lógica de la política desde una cultura del Poder,
- un diseño e implementación de una estrategia de acumulación capitalista, junto a la creación, promoción, e innovación en los métodos organizacionales y comerciales para la maximización de las utilidades industriales,
- una aplicación en los aludidos ámbitos militar, político y económico, de resultados científicos, técnicos y tecnológicos –una vez obtenidos– que

propiciaran la obtención de tales supremacías, poder, acumulación y maximización de utilidades.

El Capitalismo es –y cualquier otro tipo de sociedad que lo sustituya será– ‘sistémico’, en el sentido de socialidades no reductibles a la suma de las propiedades de sus componentes. Y no cualquier clase de ‘sistema’, sino ‘sistemas complejos’, en el sentido de mostrar características emergentes, auto-organizantes, no lineales y bifurcantes, que muestran una historia de cooperación y conflicto (bifurcaciones) entre diversas dinámicas propias –sus atractores dinámicos; por lo mismo, no totalmente predictibles y mucho menos controlables, aunque sí previsibles. La incertidumbre y el Caos determinista llegaron a las socialidades –si es que no han estado siempre en ellas sin notarlo nosotros– y a nuestro Saber acerca de las mismas, para quedarse...

A través de las NTC y de las NCC –y con aportes asimismo del desarrollo de las ciencias cognitivas– se avanzó sustancialmente en el último tercio del Siglo XX y hasta el presente en la aprehensión –y en el modelado– de los sistemas dinámicos no lineales primero, y más adelante de los sistemas auto-regulados, adaptativos y evolutivos autopoieticos atañentes no solamente a los ámbitos físico y químico, sino asimismo al biológico, al social, al psicológico y al humano en general. Tales posibilidades de aprehensión y modelado de los sistemas complejos auto-organizantes y emergentes sociales y humanos (que se complejizan de-abajo-hacia-arriba, en articulación con un número adecuado –no excesivo– de constreñimientos de-arriba-hacia-abajo sobre la base de las interacciones *locales* de *interdefinibilidad* entre sus componentes) permitió que las organizaciones militares, políticas, económicas del capitalismo contemporáneo pudiesen *conocerse-a-sí-mismas* y *conocer-a-su-entorno* mucho mejor que antes, cuantitativa y cualitativamente, para reconocerse como redes-de-componentes humanos y no humanos (técnicos) –actores y ‘actantes’– interactuantes, es decir, como auténticas redes socio-técnicas con vista a adaptarse a los cambios internos y externos y evolucionar, permitiendo alterar su ‘*saber-desear-hacer-decir*’ en dirección a la consecución de sus fines.

Ese aludido ‘entorno’, no lo olvidemos, suele comprender no solamente a las fuentes de recursos materiales y financieros que necesita el capitalismo (los capitalistas); ni sólo a los competidores intra-sistémicos, sino también a *los adversarios* –a nosotros, los de la izquierda– de esas mismas instancias y organizaciones militares, políticas económicas del capitalismo, lo que les permite poner en juego *nuevas* modalidades *modeladas* y *plasmadas* para obtener determinados objetivos sistémicos: para neutralizarnos, co-optarnos, mediatizarnos, dicotimizarnos, según sea la conveniencia –es decir, de re-definirnos *en función de sus objetivos*. Habiendo llegado, de hecho, a entronizar en muchas sociedades primumundistas –y lo que es peor, también en más de una terciomundista– esa cultura ‘social-conformista’ ya mencionada ante las nuevas realidades sistémicas del capitalismo contemporáneo.

Muchas de las circunstancias mencionadas no son desconocidas, pero al mismo tiempo, no son siempre suficientemente caracterizadas en *sus modalidades-de-ocurrencia* (mucho menos al denominarlas simplemente como ‘rasgos o propiedades del complejo militar industrial’, sin mayores especificaciones).

EL PENSAMIENTO SOCIAL ENTRE SCILA Y CARIBDIS

En el pensamiento social de nuestros días pueden constatarse, sin demasiada dificultad, dos posicionamientos interpretativos de los nuevos fenómenos sistémico-complejos de las sociedades contemporáneas⁵:

Por un lado, una especie de ‘encantamiento’ con la cualidad de sistema complejo de que hacen gala cada vez más las socialidades contemporáneas y que, hipostasiándola, la torna en una realidad supra-societaria, que, lejos de dimanar, como no puede dejar de dimanar⁶, de la interacción social cotidiana intersubjetiva de los seres humanos que las componen y construyen, la erige en una suerte de ‘elán-sistémico’ que supuestamente torna inútil cualquier intento de cambiarlo, mucho menos de resistírsele, y que nos dibuja a la complejidad sistémica de esas sociedades como ‘el-único-(y el mejor)-de-los-mundos-possibles; condicionando y propiciando así la generalización de la actitud ya aludida de ‘social-conformismo’. Para tal posicionamiento resulta que los sujetos sociales contemporáneos salen ya sobrando, como no sea en su capacidad de adaptarse pasivamente a esa supra-realidad sistémico-compleja: verdaderos “operadores sistémicos”, según Roitman.

De suyo se comprende que semejante “embellecedora” articulación del pensamiento social contemporáneo con las realidades y desarrollos conceptuales resultantes de las nuevas Ciencias de la Complejidad y de las Nuevas Tecno-Ciencias constituye una fuerza ideológica –difícil de ser subestimada– en la legitimación (que en los autores de la derecha es consciente, mientras que en otros del centro del espectro político resulta en ocasiones un efecto no intencional) del *status quo* del capitalismo contemporáneo. Legitimación que cabalga entonces, sobre el prestigio que en nuestros días porta cualquier discurso que se apoye –o pretenda apoyarse, como en este caso– en una argumentación ‘científica’, lo que le confiere especial ‘autoridad’ y hace más dificultoso mostrar su falacia. La obra de Niklas Luhmann⁷, el prestigio que ha llegado a obtener, las referencias a la misma por autores que no siempre comparten todos sus desarrollos conceptuales, es paradigmática en el sentido que venimos exponiendo.

Por otro lado, no es difícil constatar una suerte de ‘rechazo apriorístico’ hacia la admisión de las interpretaciones sistémico-complejas de las realidades sociales actuales y una proclividad a obviar su existencia y/o a achacar cualquier constatación y/o conceptualización de las mismas a enfoques *inherentemente* conservadores; lo que *mutatis-mutandi* le confiere a la cualidad sistémico-compleja una reputación de ‘herramienta del adversario político e ideológico’. Con lo que, amén de privar al pensamiento social crítico de un arma de particular ‘filo’ heurístico para la caracterización de las socialidades actuales⁸, se obtie-

5 Por supuesto que existen diversos matices dentro de los marcos de cada uno de esos dos posicionamientos; matices en que no nos es dado detenernos debido a las dimensiones propias de un trabajo como el presente. Ello no invalida, sin embargo, los rasgos comunes a los mismos en los que centramos ahora nuestra atención.

6 Como mostramos en: SOTOLONGO, PL (2007): *Teoría Social y Vida Cotidiana: La sociedad como sistema dinámico complejo*. Editorial Acuario, La Habana.

7 Ver, por ejemplo: LUHMANN, N (1995): *Poder*. Anthropos, Barcelona, y también (1996): *Los Sistemas Sociales*. Universidad Iberoamericana-Anthropos, México,

8 No es la primera ocasión en que, desafortunadamente, se conforman circunstancias semejantes: Bástenos recordar la actitud de Genética mendeliana. Entonces, como ahora, sólo salió perdiendo el propio pensamiento

ne otro resultado: el de dejarle franco el campo de los desarrollos e interpretaciones sistémico-complejas en el pensamiento social contemporáneo a esos mismos adversarios. Y en particular a los que están posicionados en la otra vertiente, más arriba caracterizada— de su interpretación ‘social-conformista’...

También aquí de suyo se comprende que esta otra articulación —más bien ausencia de ella— entre el pensamiento social actual con las realidades y desarrollos conceptuales dimanantes de las nuevas Ciencias de la Complejidad y de las Nuevas Tecno-Ciencias se convierte asimismo en una fuerza ideológica —que tampoco debe ser subestimada— pero esta vez de deslegitimación de tales realidades y desarrollos conceptuales.

En particular, son aún insuficientemente conocidas, por los que se oponen a ellas, las maneras, el grado y la significación de la última de las circunstancias de su aprovechamiento listadas más arriba: los aportes de las conquistas científicas y técnicas más recientes a los objetivos globales militares, políticos y económicos del capitalismo desarrollado contemporáneo. No nos referimos a las frecuentes menciones de “la importancia de la ciencia y la técnica”, de la “revolución científico-técnica”, de “la significación de la tecnología”; incluso tampoco a las que aluden a “la sociedad del conocimiento” o a la “de la información”, pues nada de ello da cuenta de lo más importante, que ha sido, entre otras circunstancias, el paso:

- del estudio de lo dado y determinado —y de lo probabilístico— al estudio, modelado y plasmación de-y-para-lo-possible-de-ser-creado.
- de los problemas lineales y de una sola incógnita, a los no lineales y de varias incógnitas, con varias soluciones o posibilidades de desenlace y con costos y beneficios múltiples.
- del estudio de las situaciones de curso único, con certeza predictiva, al trazado y distinción de gama de alternativas de comportamiento y/o de acción en condiciones de incertidumbre (de las fuerzas propias o de las del adversario).
- de los modelos clásicos de axiomas vinculados a razonamientos deductivos, a los modelos de estrategias, luchas y cooperaciones
- de los experimentos de laboratorio, a las simulaciones computacionales.
- de la construcción de teorías abstractas, a la construcción de escenarios-para-la-acción con posibilidades de interpretación y exploración a partir de determinadas condiciones iniciales y sucesivas.
- de las asociaciones automáticas, a formas prácticas de plantear problemas de sinergias, expansiones articuladas, incrementos de fuerzas.
- de la utilización pasiva de la información, a las retroalimentaciones (positivas y negativas) con vista a la construcción de dispositivos ‘inteligentes’ para alcanzar determinados objetivos idóneos.
- del hincapié en lo específico de un ámbito, a la distinción de isomorfismos, invariantes y autosimilaridades fractálicas en diversos ámbitos.
- de la solución de ecuaciones, a la manipulación experimental de las mismas para precisar generalizaciones, efectos, adaptaciones e implicaciones.

social crítico (y se retrasó el desarrollo de los respectivos campos del Saber contemporáneo en las comunidades científicas dónde tal pensamiento se tornó dominante).

- de conocimientos, valores, acciones y enunciados en desvinculación mutua, a un `saber-querer-hacer-decir´ para la construcción de Poder a diferentes escalas locales y globales, con vista a la transformación social en uno u otro sentido apetecido.
- de la epistemología de las causas, de las monadas, de las unidades y leyes y de su organización disyuntiva en disciplinas, especialidades, sub-especialidades y especializaciones, a la epistemología de los efectos-en-red, de los conjuntos-organizados, sistémico-complejos y de las gamas de sus alternativas previsibles pero no predictibles; así como a su organización re-ligadora –es decir, complejizadora– transdisciplinar.
- de lo preformado y existente, a la plasmación –en el adyacente-possible– de lo no pre-formado, a la creación de novedades sociales e históricas.
- de sujetos –y vanguardias– apriorísticas o `designadas´, a la construcción colectiva de sujetos histórico-sociales específicos al contexto, capaces de propiciar y producir un cambio anti-sistémico.
- de la búsqueda y primacía del orden, la estabilidad, el equilibrio, la homogeneidad, al reconocimiento y aprovechamiento de la alternancia fructífera de orden-desorden, estabilidad-inestabilidad, equilibrio-desequilibrio, homogeneidad-heterogeneidad, sin privilegio ontológico para ninguno de los polos y a la indagación de las mediaciones entre los mismos que los tornan no dicotómicos.

Dos de los pensadores que, desde sus respectivos contextos histórico-biográficos muy diferentes, con más asiduidad han calado en las nuevas realidades de las complejidades sistémicas: Edgar Morin y Pablo González Casanova. Han afirmado al respecto: uno considera que “la complejidad es la dialógica del orden, el desorden y la organización. Detrás de la complejidad el orden y el desorden se disuelven, las distinciones se desvanecen. El mérito de la complejidad es denunciar la metafísica del orden”⁹; el otro, que “en realidad, la complejidad organizada redetermina la dialéctica histórica y ésta a aquélla. Sin ambas no se entienden las contradicciones del orden, el desorden y la organización”¹⁰. Y se pronuncian ambos, cada uno en sus términos idiosincrásicos, en contra de un Saber social que da cabida a lo sistemas complejos pero que rechaza u obvia el examen contextualizante de los

9 MORIN, E (1990): *Introduction à la pensée complexe*. París, ESF-Editeur.

10 GONZÁLEZ CASANOVA, P (2004): *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: De la Academia a la Política*. Anthropos, Barcelona.

límites dialéctico-históricos de los mismos; como asimismo en contra de un Saber social que aborda la dialéctica histórica subestimando o desconociendo las NCC y las NTC¹¹.

De esta manera, al pensamiento social contemporáneo le urge evitar las repetidas, perjudiciales e innecesarias 'colisiones' con esa Scila y esa Caribdis en su curso hacia una interpretación justa y acertada de la cualidad sistémico-compleja de las socialidades contemporáneas y del papel que en ella han desempeñado las NCC en articulación con las NTC.

EL POTENCIAL LIBERADOR ANTISISTÉMICO DE LAS NCC Y LAS NTC Y SUS DESAFÍOS AL PENSAMIENTO SOCIAL CRÍTICO CONTEMPORÁNEO

El origen de las NTC y de las NCC –en el seno de las fuerzas y del sistema capitalista que oprime a nuestros pueblos del Tercer Mundo (y a sus propias poblaciones)– no debe obnubilarnos ya que las mismas TAMBIÉN pueden y deben ser puestas y empleadas para nuestra causa liberadora y para nuestros objetivos anticapitalistas.¹² Podemos y debemos asimilarlas, emplearlas también, para que nos ayuden a *tejer nuestras propias redes socio-técnicas* de contra-poder alternativo al poder capitalista. Con vista a no dejar que nos continúen 'entretrejiendo' en sus redes y, por el contrario, a 'zafarnos' de las mismas, contrarrestando la cultura del social-conformismo sistémico con una nueva cultura del social-inconformismo antisistémico¹³.

Si bien esas realidades y esos desarrollos técnicos y científicos se originaron en el seno del sistema capitalista contemporáneo y han recibido de inicio –de arriba hacia abajo– desde los centros de poder del sistema, una orientación hacia valores neoliberales de explotación económica, exclusión social, dominación política y homogeneización cultural (propiciadora del conformismo-social), ello se tornó factible sólo sobre la base del emerger *previo* –de abajo hacia arriba– descentralizadamente, de la obtención de nuevos conocimientos científicos, del desarrollo de nuevos medios técnicos, de la integración de aquéllos y éstos en nuevas tecnologías; todo paralelo y en concomitancia con el emerger de las Nuevas Tecno-Ciencias a raíz de la 2da. Guerra Mundial y su posterior articulación –a partir de la década de los 80's– con las Nuevas Ciencias de la Complejidad.

Y todas esas creaciones científicas, técnicas, tecnológicas, no constituyen en absoluto *propiedad 'privada'* de los aludidos centros de poder neoliberal; ni incluso son del arbitrio *exclusivo* de los círculos y comunidades de científicos, cofradías de técnicos y/o tecnólogos que las plasmaron, ni de las instituciones y empresas capitalistas que las usufructuaron. Son, por el contrario, parte integrante del patrimonio del Saber y de las factibilidades

11 Hemos tenido el privilegio de compartir con ambos pensadores, entre otras instancias, en nuestros Seminarios Bienales Internacionales de Complejidad de La Habana, en los que tanto MORIN como GONZÁLEZ CASANOVA han participado activamente.

12 Ha sido Pablo GONZÁLEZ CASANOVA el pensador latinoamericano que más nos ha urgido a la comprensión del papel jugado por las Nuevas Tecno-Ciencias y por las Nuevas Ciencias de la Complejidad en las estrategias de dominación del capitalismo contemporáneo, así como en la necesidad de apropiárnoslas para los proyectos emancipadores alternativos. Es relevante en ese sentido su ya citado libro *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades: De la Academia a la Política*.

13 Empleamos los términos 'sistémico' y 'antisistémico', en aras de la brevedad, como equivalentes a 'sistemico-capitalista' y 'sistémico anti-capitalista'; no como pertenecientes, respectivamente, a una realidad (o a un pensamiento) sistémicos y a una realidad (o a un pensamiento) ajenos a 'lo sistémico'.

técnicas y tecnológicas contemporáneas de la humanidad en general y como tal pueden ser apropiadas y utilizadas por todos, incluyéndonos a los que pugnamos por un desarrollo económico, social, político y cultural liberadores, enriquecedores para los seres humanos y alternativos con relación a la actual globalización neoliberal.

¿Cómo apropiarnos de ese Saber? ¿Cómo aprovechar esas factibilidades técnicas y tecnológicas? ¿Cómo utilizar todo ello para nuestros objetivos liberadores? Las preguntas suelen resultar tan importantes como las respuestas que les demos, pues éstas no sobrevendrían sin aquéllas. Por lo mismo, en relación a las nuevas realidades apuntadas ya de las redes socio-técnicas contemporáneas, debemos llegar a preguntarnos: ¿Es que no constituimos –explotadores y explotados, excluyentes y excluidos, dominadores y dominados, hegemónicos y hegemonzados, capitalistas y proletarios, naciones primermundistas y naciones tercermundistas– *odos de la misma red*? Si respondemos afirmativamente, entonces se imponen al menos tres otras interrogantes: ¿Quiénes ‘están tejiendo’ la red y quiénes están siendo ‘enredados’ en la misma? ¿Si no la estamos ‘tejiendo’ nosotros, los de la izquierda, como cambiar dicha situación? Y, ¿será posible crear *otra* red alternativa a la capitalista que *co-exista* con ella¹⁴, mientras no sea capaz de sustituirla; o será necesario ir tejiendo de-abajo-hacia-arriba una red parcial alternativa –pero que se dote de posibilidades de no ser ‘destejida’–dentro o como *sub-red* de la red dominante del capitalismo, hasta que tal sub-red vaya empoderando a más seres humanos y regiones, creciendo así de-abajo-hacia-arriba e inter-tejiéndose con redes parciales análogas alternativas sea capaz entonces –y sólo entonces– de transformar *a toda* la red global, re-definiéndola y cambiándole su carácter explotador por uno solidario?

Con independencia de matices en una u otra respuesta a las diferentes interrogantes más arriba formuladas, parece difícil que respuesta alguna pueda soslayar la apropiación y utilización de las NCC articuladas con las NTC para la creación de alternativas de:

- participación social real de los excluidos de la misma.
- empoderamiento de los desempoderados.
- democracia participativa y no la formal representativa.
- una ética solidaria humanista del bien común y no la anti-ética del mercado.

Tal proceso de apropiación de las realidades sociales y de los desarrollos conceptuales dimanantes de la NCC en su articulación con las NTC, para propiciar el cambio social favorable a las mayorías trabajadoras, exigen del pensamiento crítico, por otra parte, despojarse de rigidez, ser flexible, creativo, abierto a lo novedoso y cerrado al dogma.

Ello nos conduce a examinar algunos avatares recientes del pensar *dialéctico*.

LA DIALÉCTICA DEL DEVENIR Y EL DEVENIR DE LA DIALÉCTICA: EL CAMBIO SOCIAL Y LAS CONTRADICCIONES SOCIALES

La reflexión filosófica acerca de los procesos y circunstancias que acompañan al cambio y la transformación del mundo, ha sido siempre una especie de constante en el pensamiento humano; y en Occidente, en particular, está presente desde sus mismos orígenes griegos, para lo que basta recordar el ditirambo entre la constancia del ‘apeiron’ en su trata-

14 Como era la pretensión del llamado ‘campo socialista’, ya inexistente, hasta finales del pasado Siglo.

miento parmenídeo y la fluidez del fuego heraclíteo y/o el no poderse “bañar dos veces en el mismo río” de éste último. Desde el propio Heráclito de Éfeso, entonces, ha sido en Occidente la tradición *dialéctica* de pensamiento la que ha tradicionalmente asumido con mayor asiduidad la tarea *de pensar* la problemática del cambio y la transformación. Cumbres de dicha tradición han sido el propio efesiano, Platón, Nicolás el cusiano, en periodos ya lejanos e Inmanuel Kant, Friederich Hegel, Carlos Marx, Vladimir Lenin, Theodor Adorno, entre otros, en épocas más recientes. Los nombres de Marx, de Lenin y de Adorno dan la medida de que para el pensamiento social crítico, la problemática del cambio y la transformación *social*— ha sido el asunto crucial —la piedra de toque, pudiéramos decir— para todo pensamiento que pretenda ser reconocido como *verdadera y socialmente crítico*, en un sentido propiamente emancipador de los explotados y excluidos.

Por otra parte, semejante transcurso del cambio y la transformación de las sociedades ha sido pensado por los cultivadores de un pensar crítico social, también tradicionalmente, en términos de las *contradicciones sociales* —entre ellas las articuladas con las prácticas de dominación, explotación, desiguales apropiación y distribución de medios y resultados de la producción y de acumulación de utilidades, así como de exclusión social. Por ello, la presencia de un tratamiento *explícito* de tales contradicciones sociales (en tanto el pensamiento social que defiende el *status quo* evade cuidadosamente tenerlas en cuenta) se erige de modo natural en criterio valorativo de la convergencia o no con tal pensar crítico-social por parte de una u otra modalidad de conceptualización social. Al mismo tiempo, *la articulación* entre el tratamiento de las contradicciones sociales y el pensamiento *dialéctico* ha propiciado aprehender, con particular fuerza heurística, *el sentido, la temporalidad, la historicidad y la vinculación con las luchas sociales* de unas u otras contradicciones sociales. Tal articulación de contradicciones sociales y pensamiento dialéctico ha sido fructífera para la dilucidación de uno de los objetivos cardinales de la indagación del cambio y la transformación sociales: *la distinción de las alternativas* —ya bien a propiciar o ya bien a evitar— de dichos cambio y transformación sociales.

En la actualidad, más allá de variopintos intentos de poner declarativamente “fin a la historia”, de decretar el “fin al Marxismo”, de valorar como “obsoleto al pensamiento social crítico” como un todo y/o de proclamar “la utopía de cualquier intento de plasmar al socialismo”, todo lo apuntado más arriba mantiene su vigencia para la dilucidación de la historicidad del capitalismo,¹⁵ de la etapa de la misma de la cual estamos siendo contemporáneos, de los nuevos fenómenos —y problemas— intra-sistémicos emergentes en su seno y, lo que es particularmente importante, para aprehender las nuevas alternativas anti-sistémicas emergentes para las fuerzas que luchan por trascenderlo y las estrategias más adecuadas de cómo aprovecharlas.

15 Esta aseveración es particularmente pertinente en estos momentos -primera década del Siglo XXI- para nuestra región latinoamericana, con el emerger de la Revolución Bolivariana y su proyecto de un Nuevo Socialismo del siglo XXI en Venezuela; del Movimiento al Socialismo (MAS) como fuerza gobernante en Bolivia; del re-avvenimiento al poder del Frente Sandinista de Liberación, en Nicaragua; del movimiento de Alianza País en el Ecuador. Por otra parte, por más que muchos quieran no verlo, China, Vietnam, Corea y Cuba —sin duda los cuatro países y pueblos que han afrontado la campaña más larga y sistemática de las últimas décadas de descrédito, propaganda subversiva, ataques mercenarios y de ejércitos regulares, sabotajes, privaciones, bloqueos, calumnias, silenciamiento de sus logros y satanización de sus errores— siguen, a pesar de todo ello, sus caminos propios -y muy diferentes- hacia el Socialismo. La historia, a pesar de FUKUYAMA, no ha terminado...

En particular ahora nos interesará *cómo han sido pensadas hasta el presente* las contradicciones sociales –y su *dialéctica de desenvolvimiento*– atañentes a ese nuevo e importante fenómeno emergente de las nuevas e *híbridas* articulaciones *socio-técnicas* aludidas más arriba en el capitalismo contemporáneo y que han sido propiciadas por las NTC y las NCC.

DIALÉCTICA Y CONTRADICCIONES SOCIALES EN EL CAPITALISMO DESARROLLADO CONTEMPORÁNEO

En la mayoría de las indagaciones provenientes de autores de países desarrollados acerca de los sistemas *sociales* complejos adaptativos y evolutivos autoorganizantes (sistemas sobre cuya modelación y estudio han emergido las NCC) y su concreción articulada con las NCT en organizaciones, instituciones y estrategias, se aprecia casi siempre *la ausencia* de un tratamiento de las contradicciones sociales; y en las no muy frecuentes excepciones, dicho tratamiento es hecho en términos de la *disfuncionalidad* de las mismas para con el *status quo* vigente en el orden capitalista contemporáneo de esos países (eludiéndose con “admirable” empeño, digno de mejor causa, toda alusión a que esas contradicciones articulen con nada que se asemeje a dominación, explotación, apropiación y distribución no justa de medios y resultados de la producción o a acumulación injusta de utilidades y exclusión social, pues ello equivaldría a una supuesta “ideologización” –estimada como innecesaria– de la indagación científica). Tal estado de circunstancias corresponde consecuentemente al posicionamiento políticamente menos o más conservador –pero en todo caso no perteneciente a la izquierda del espectro político– de dichos autores (sea concientizado o no por los mismos tal posicionamiento), así como a la utilización por ellos de las NCC, de las estrategias institucionales, organizacionales, gerenciales y empresariales ya aludidas más arriba basadas en ellas y en su articulación con las NTC, en función del objetivo general –intencional o no– de mantener, sustentar y fortalecer tal orden social capitalista.

Al mismo tiempo, desde el otro extremo del espectro político –el de objetivos antisistémicos liberadores– ha estado ausente, hasta el presente, no obstante, una conceptualización general de las realidades del capitalismo contemporáneo que cale suficientemente en la etapa actual *de la dialéctica contradictoria* de las transformaciones adaptativas y evolutivas autoorganizantes del orden capitalista, así como, como ya apuntáramos, del potencial que tengan los conocimientos acerca de las totalidades sistémicas adaptativas y evolutivas auto-organizantes utilizados por el capitalismo para ser vueltos en su contra.

En buena medida tal circunstancia ha estado condicionada por una insuficiente apreciación –cuándo no un desconocimiento– por parte del pensamiento social crítico (comprendido el marxista) de la importancia del *impacto renovador* de las NCC en su articulación con las NTC en la adaptabilidad y evolutibilidad remanentes del capitalismo; así como de las *modalidades de ocurrencia* de semejante impacto, ante todo por medio de lo que Pablo González Casanova denomina ‘redefiniciones’ y ‘resignificaciones’ –mutuas– tanto de las contradicciones sistémicas del capitalismo, como de la dialéctica de las luchas anti-sistémicas contemporáneas.

Tal articulación entre las NCC y las NTC ha permitido al sistema capitalista, en su actual periodo de desarrollo, autoregular selectivamente de modo más ‘fino’ sus sucesivas etapas de desenvolvimiento sistémico –con sus fines respectivos– por medio, entre otras cosas, de una gradualización y focalización en los objetivos y contradicciones *intermedias*

con las que lidiar en cada momento y lugar. Tanto los objetivos y contradicciones *intrasistémicas*, de las que no habla, pero SÍ intenta respectivamente lograrlos y resolverlas favorablemente para seguir su curso; como también los objetivos y las contradicciones *antisistémicas*, acerca de las cuales cada vez menos puede pretender ignorarlas, satanizarlas o mantener un silencio sobre las mismas, como acostumbraba a hacer en periodos anteriores, pero que se afana con toda su fuerza y recursos por neutralizar y/o aplastar.

Paralelamente, la aludida carencia de una suficientemente cabal comprensión de tales modalidades de ocurrencia por parte del *mainstream* del pensamiento social crítico, le ha obstaculizado y en ocasiones impedido, como un todo, a las fuerzas contestatarias al capitalismo contemporáneo, una mayor y más rápida familiarización y asimilación críticas de las NCC y de su articulación con las NCT; lo que concomitantemente ha redundado en que no hayan podido siempre dichas fuerzas sociales antisistémicas llevar a cabo, con igual eficacia y resultados apetecidos, sus estrategias, objetivos y fines; ni aprovechar análogas 'modalidades-de-ocurrencia', pero ahora –adaptadas a sus nuevos fines *antisistémicos*– volviéndolas contra las estrategias del capitalismo en cuyo seno emergieron. Cuándo no ha simplemente *rechazado* como también hemos ya apuntado más arriba, tal posibilidad, lo que también lamentablemente y erróneamente ha sucedido con mayor frecuencia que la deseada y conveniente.

**LA ACTUAL ENCRUCIJADA PARA EL PENSAMIENTO SOCIAL CRÍTICO:
LA NECESARIA DESDOGMATIZACIÓN DEL PENSAMIENTO DIALÉCTICO
Y SU ARTICULACIÓN CON LAS NUEVAS CIENCIAS DE LA COMPLEJIDAD
Y LAS NUEVAS TÉCNO-CIENCIAS**

Se torna, por todo lo expuesto, cada vez más necesario dejar atrás cierta dogmatización de la comprensión de un pensar dialéctico, así como de la implementación y obrar que semejante tipo de pensamiento debe propiciar y en qué debe desembocar. Para ello habrá que continuar superando diversas circunstancias desfavorables que condicionaron la aludida dogmatización, entre las que pueden mencionarse:

El tratamiento de supuestas contradicciones y leyes “dialécticas” que regirían en lo social de manera *mecanicista*, obviándose u olvidándose su carácter *tendencial*,

El olvido del carácter contextualizado –siempre socialmente 'situadas' *hic et nunc*– de esas contradicciones y regularidades tendenciales dialécticas, en favor de un falso 'universalismo' de las mismas,

La comprensión –por una vertiente del pensamiento social crítico– del advenimiento de una socialidad post-capitalista como una especie de *destino social*, estructural y teleológicamente asegurado de antemano por un determinismo férreo y de una solución *siempre* favorable para el progreso social de las contradicciones sociales; mientras que para otra vertiente del mismo dicho advenimiento se torna en un espontaneismo *voluntarista* del accionar propio de los sujetos sociales,

La `invisibilización´ y/o `embellecimiento´ artificiales de las contradicciones sociales una vez advenida dicha socialidad post-capitalista en uno otro país¹⁶.

La absolutización de las contradicciones sociales como *el único* principio o marco explicativo-intepretativo admisible para el pensamiento social crítico, no susceptible de articulación con otros principios o marcos explicativo-interpretativos de lo social¹⁷.

Es asimismo una `encrucijada´ teórica y práctica, que cada vez urge más dilucidar para el pensamiento social crítico, especialmente para el de inspiración y tradición dialécticas, la de calar con mayor fuerza de penetración heurística en la interpretación y comprensión de los nuevos sentidos, así como de la temporalidad e historicidad renovadas que, entre otros factores, el aprovechamiento sinérgico de las NCC con las NCT ha proporcionado, a partir del último tercio del finalizado Siglo, a las contradicciones del capitalismo contemporáneo; así como su potencial emancipador –en manos (y en las mentes)– de las fuerzas anticapitalistas– para la implementación de las estrategias para trascenderlo y para empoderar a los excluidos.

CAMBIO Y TRANSFORMACIONES SOCIALES, SABER, POLÍTICA, ÉTICA, CULTURA

Las nuevas realidades socio-técnicas tratadas más arriba portan un reto adicional para el pensamiento crítico de nuestra época: El de re-pensar nuestra valoración de su potencial *filosófico-político*, *filosófico-culturoológico*, *filosófico-ético*, anti-sistémico, anti *status-quo* cultural neoliberal.

Todo lo apuntado acerca de las nuevas circunstancias que inciden en la factibilidad y en las modalidades de ocurrencia del cambio y la transformación sociales –tanto del propio sistema capitalista contemporáneo, como concernientes a las alternativas al mismo– presenta también sin duda repercusiones y articulaciones para con las estrategias y el pensamiento *filosófico-políticos* críticos, así como para con las estrategias y el pensamiento *filosófico-éticos* emancipadores contemporáneos; impactando fuertemente en el ámbito *filosófico-cultural* tanto de los que propugnan, como de los que cuestionan y se oponen, al orden capitalista neoliberal.

El conjunto de los presupuestos, implicaciones y aportes del Pensamiento – y las Ciencias– de la Complejidad que hemos venido examinando, tiene incidencia e impacto para una reconfiguración de la articulación entre el Saber filosófico y el resto de los Saberes, pues está contribuyendo a transformar las Bases del Saber contemporáneo (es decir, el tipo de cuadro-del-mundo en construcción; el estilo-de-pensamiento puesto en juego; las

16 Lo que F. HINKELAMMERT, en su reciente y excelente libro (2006): *El Sujeto y la Ley: El retorno del Sujeto reprimido*, Ministerio de Cultura, Gobierno Bolivariano de Venezuela, Caracas, denomina como la falacia de “(...) la sociedad perfecta, que prescinde de las propias instituciones y que por eso también se concibe en el ámbito de lo no factible más allá de la condición humana”; y que, para él, conforma junto a “la falacia de una sociedad de instituciones perfectas con su armonía automática, que concibe a las propias instituciones como el más allá de la condición humana”, es decir, junto a la falacia capitalista del automatismo del mercado, las dos falacias claves de la modernidad.

17 Como, por ejemplo -pero uno para nada insignificante, sino todo lo contrario- con el principio o marco explicativo-interpretativo que remite a las estrategias sociales bifurcantes y al pensamiento estratégico-dinámico-complejo. De nuevo, es M. FOUCAULT uno de los que nos ha advertido acerca de esta necesaria –y factible- articulación.

nociones, normas y valores más generales y el idea de racionalidad), que es el terreno donde se lleva a cabo tal articulación. Y que abarca pues toda una gama de desarrollos –cosmovisivos, epistemológicos, axiológicos, metodológico-generales– algunos de ellos tocados someramente más arriba que, en su conjunto, y con la contribución también de otras direcciones de pensamiento y praxis¹⁸, están transformando el *Episteme* contemporáneo en un proceso que apenas comienza –epocalmente hablando– y que promete sus mayores repercusiones en lo futuro. Es necesario sumar a ese proceso un aporte mucho mayor proveniente del pensamiento social crítico, para también transformar cualitativamente el *Ethos* contemporáneo hacia un mundo de solidaridad y ausencia de explotación humanas, conservación de la Naturaleza y supervivencia de la especie *Homo Sapiens*.

Pero aún hoy en día y como resultado de lo alcanzado ya por ese Pensamiento –y Ciencias– de la Complejidad, podemos afirmar que el mundo no es de ‘suma cero’, sino emergente; que ‘no está ahí’, nada más esperando por nosotros para que lo conozcamos, sino que constantemente plasma su creatividad ontológica dando origen a nuevas y nuevas manifestaciones de su Complejidad sistémica; la que también constantemente intentamos aprehender en un nunca terminado proceso de praxis relacional e interactiva, proceso *de* aprehensión donde lo crucial no está ni en el extremo de ‘lo aprehendido’ ni en el extremo ‘del que aprehende’, sino precisamente en la interacción entre ambos. Es la primacía de esa ‘relacionalidad’ e ‘interactividad’ práctica la que cada vez pone más en relieve el Pensamiento –y las Ciencias– de la Complejidad.

Ello no sólo está transformando la conformación de la articulación entre Filosofía y Ciencia –entre Saber filosófico y Saber científico– sino que también impacta a la propia Filosofía –a la Ontología, la Epistemología, la Ética, la Estética, entre otros Saberes filosóficos. La resultante de todo ese proceso es, precisamente, lo que hemos venido denominando como ‘*Pensamiento* de la Complejidad’. Un pensamiento de índole relacional, interactiva, dialogante, tolerante, inclusiva, flexible, creativa, emergente.

Pensamiento que, en este convulso mundo en el que vivimos en los albores del siglo XXI, y que lamentablemente está en buena parte signado aún por lo lineal, dicotómico, lo reduccionista, lo rechazante, el monólogo, la intolerancia, la exclusión, la rigidez, el fundamentalismo, la jerarquía, nos atrevemos a afirmar, como hemos intentado argumentar a lo largo de este trabajo, mucha falta le hará a tirios y a troyanos.

En particular, en la filosofía política urge trascender el relegamiento de la construcción teórica como algo inútil y como nos lo indica Atilio Borón en más de uno de sus trabajos, “el insensato abandono de una tradición de reflexión filosófico-política (...) que se ha caracterizado por su persistente focalización en torno a lo relevante y a lo significativo”¹⁹.

Por su parte, Armando Hart, uno de los fundadores del Movimiento 26 de Julio en Cuba, Director de la Oficina Cubana de Asuntos Marianos, nos enfatiza algo que estimamos sumamente pertinente a las circunstancias que aludimos más arriba concernientes a la

18 El Ambientalismo Holista, la Bioética Global y Profunda, los recientes desarrollos de los Estudios Ciencia-Tecnología-Sociedad (Estudios CTS), así como la Nueva Epistemología de 2do. Orden.

19 Para una argumentación más detallada de esta problemática ver el “Epílogo” de Atilio Borón, en: *El Buho de Minerva: Mercado contra Democracia en el capitalismo de fin de Siglo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000. En dicho fragmento se tocan, asimismo, diversos otros tópicos tratados en este trabajo, si bien con los matices propios de su autor.

necesidad de una asimilación crítica del impacto y de la importancia de las NCC en su articulación con las NTC por parte del pensamiento y la praxis críticas sociales, cuando nos dice: “El valor de una cultura (...) se mide por su poder de asimilación crítica y de superación ante las nuevas realidades. Las ideas de los sabios no valen en sí mismas sino por su potencialidad para describir, a partir de sus hallazgos, nuevas verdades”²⁰. En su Conferencia Magistral en el Taller de Pensamiento cuyo nombre lleva la obra citada, A. Hart argumenta convincentemente la importancia –teórica y práctica– que tiene para toda actividad revolucionaria –en el poder ya, o que trata de conquistarlo– la articulación orgánica entre los pensadores de la intelectualidad y de las diversas instancias de implementación de la actividad política concreta, con la dirección máxima de la sociedad emancipada o del movimiento emancipador de que se trate. Y de todo ello con la actividad participativa popular de la gente.

Semejante articulación entre los profesionales dedicados especialmente a una u otra rama de las ciencias, las letras y/o las artes –lo que tradicionalmente denominamos como ‘intelectualidad’– y los decisores e implementadores de políticas –económicas, sociológicas, político-ideológicas en sentido estricto, culturales– así como con las máximas instancias nacionales y con el pueblo en general, es un tema cardinal *de la política* cultural y de la *cultura* política para cualquier proceso revolucionario en el poder o que busca su conquista y que, sin embargo, no fue adecuadamente solucionado por algunas de las socialidades que pretendieron trascender al capitalismo en el recién finalizado Siglo.

Al mismo tiempo, todo ello imbrica una dimensión *ética* profunda, una ‘*ética-de-la-política*’, sin la cual no puede hablarse de un Poder genuinamente popular. Semejante *ética-de-la-política* es la que permite explicar la supervivencia del proceso revolucionario de Cuba, ese supuesto “satélite” –de un “astro” que implosionó– y que, sin embargo, continúa su existencia autónoma, desafiando con éxito al imperio más poderoso de la historia; supervivencia que se torna sencillamente “inexplicable” para los que practican una ‘*política-sin-ética*’, o peor, una ‘*antiética*’, desde su incultura política o su *política-de-la-incultura*.

Valga esta última apreciación, para nada casual o imparcial –dada la nacionalidad del autor del presente trabajo– para cerrar el mismo.

20 Ver HART, A (1996): *Historia y Destino*: Memorias del II Taller de Pensamiento Cubano (1995), Ediciones CREART, La Habana.